

El País,

23 de Junio, 1989.

Flamenco al piano

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO
El piano tiene una especial significación en el arte flamenco de siglo XX. Es el instrumento que más se aproxima a la guitarra en la expresión de lo *jondo*, y en el que a mi juicio se han logrado los más interesantes logros en el empeño de superar la limitación de toque flamenco a las seis cuerdas de la, por supuesto, insustituible *sonanta*.

José Romero, nacido en Osuna (Sevilla) el año 1936, es, sin duda, la personalidad más importante que hasta ahora ha dado el piano flamenco. Arturo Pavón, el yerno de Caracol, hace años que parece retirado de las actuaciones públicas, y Felipe Campuzano se ha decantado hacia un género musical bastante ajeno ya al flamenco. José Romero, en cambio, se ha mantenido siempre en una línea de exigencia y rigor, con base en una formación musical sólida en el Conservatorio de Madrid, que ha sabido desarrollar según su sensibilidad

Ambición

Esa formación en la que convencionalmente llamamos música *seria* no ha sido obstáculo para que Romero desarrolle de forma admirable su comprensión de la música flamenca, componiendo obras que se aproximan a la música clásica y que, sin embargo, mantienen muy vivo el sentimiento y entendimiento de lo *jondo* por su autor.

Las suyas son obras de una ambición muy superior a las creaciones flamencas habituales, profundizando y enriqueciendo la música flamenca siempre de impar belleza.

Un concierto de José Romero es siempre un acontecimiento del máximo interés para los amantes de la música flamenca. El Teatro Alfil ha tenido el acierto de programarlo para la noche del próximo lunes 26.

José Romero, Madrid, teatro Alfil (Pez, 10), lunes 26, a las 22.30.